

**SUSCRICION**  
A LAS DOS EDICIONES

	\$	2.00
máscara		10.50

[illegible]

**AGENTES**

Arribeño—Dice *La Democracia* que se a un establecimiento in-  
guayo:  
que "Puerto Casado" fué fun-

Esta gente del trabajo dé á  
tando la explotación de unas  
ra en rollizos y vigas, men-

dos motores, uno de la fuerza de 25, con tres acumulación del vapor, con diámetro de 35 metros de alto. Para cortar y desmenuzar la leña se deposita en dos cubos la infusión correspondiente, aparatos de condensación.

un total de 49 hombres que a y noche.

—Se vende ó se arrienda una  
campo alamedado con buenas  
aguas y dividida en por  
de ganado vacuno meste-

en cuadras, con casa de ma-  
na, y está dividido en un potrero  
de 300 resas de cría pura, tres  
de Durham; otro potrero tam-  
bién de cría y contiene de 250  
cuerpo bueno, y otro potrero  
con 2,500 á 2,550 animales de  
vacas para invernar y varios  
en de padres.  
La venta ó arrendamiento son  
a los interesados.  
Capital, ver plano y otros infor-

encia europea

nte largo sería el exámen de  
han concurrido á que esto resul-  
s muy posible que yo no supie-  
berzito de definiciones y lec-  
que la mayoría de mis lecto-  
s, por lo tanto, que empleando  
do para tratar este asunto, ex-  
un modo claro, relacionando la  
otras crisis mas profundas y

ria y fluctuaba en Portugal, Colombia, era causa suficiente del pánico en la Bolsa de Londres como de la demanda de oro hecha inútil en todas las plazas monetarias, y el malestar financiero, ha ido alquitillando proporcionalmente, los grandes mercados de valores cotizables, la crisis económica muy grave, sin duda, es la la riqueza general del mismo otras naciones.

El temor de una guerra próxima aumenta la demanda de los depósitos en algunos bancos, hay que relacionar la situación económica y política del continente, agobiadas por los Estados, que crecen en proporción a la producción, hondamente perturbada de los Estados Unidos, cuya economía ha alcanzado un grado extraordinario de equilibrio entre los gastos y los ingresos, la presión sobre el productor, que disminuye la extensión los tributos, a disminuir la base de la tributación.

...riamente que dar por resultado  
rico que, entre otras manifestaciones  
responsabilidad que se obtiene a la  
de los centros baratales, y que  
el pánico.

...nugal respecto, nadie duda que  
del fin. Mas pobre que otras  
parada para resistir las con-  
administracion poco inteligente, y  
de iniciativas: agitados las pasio-  
el noble deseo de procurar a la  
dependiente y honrada. La crisis  
ciclo una verdadera bancarota y

Poros el problema económico se con el político; quizá a estas horas ya su nadie pueda adivinar.

Portugal alcanzará a España, y a, y hará comprender a la osan siempre un ejército numeroso as comercios aún, que ha llegado liquidación para salvar del nacional para la vida de los pueblos y la riqueza.

...paciencia era esperada la inter-  
...  
...señor?... Tengo deseos de sa-  
...ese accoso.  
...ento antes de contestar.  
...fuerais a vus-tra casa. ¿Sabe  
...as de donde vivía?  
...el jardinero os avisará de cuanto  
...onsejo. Marchaos.  
...del brazo. Volvi la cabeza, y vi  
...jardinero subian la escalera.

—¿El médico? exclamó Benjamín.—  
Al médico! exclamó Benjamín.—  
¡Al amigo! El, la dulzura y  
cuando no era necesaria la fuer-  
za con un vigor y una decisión de  
daba cuenta. Atravesamos el jar-  
al carruaje que nos aguardaba.  
agenda.  
hacer de todas esas tonterías que  
todo? ¡Día yo admirado.

un encargo, yo lo cumplo, replicó  
hecho ni una vez la señal...  
nuestra silla, y he escrito todo, pa-  
Qué había de haber?... Ahora,  
aría por la portescala.  
ija.  
hacer?  
e lo preguntaré á Playmore.

XVIII

apeto de Mr. Playmore

correo de la noche escribi á Mr. Hazen de lo que habia ocurrido, contestarle lo más pronto posible y me habia de hacer en lo sucesivo. José Benjamín en su agenda fueron fielmente. Rogué á Benjamin que me las, y le remití á Mr. Playmore de la carta. La otra la guardé en la mesa de noche.

Después de las horas de la noche, que pasaba solo, leí y releí las últimas palabras de William Dexter. No se las podía decir razonable.

des y vanos esfuerzos para llegar al problema inexplicable, dejó el pan comprender nada. ¿Dónde estaban las ilusiones y mis esperanzas? Mecedaba únicamente el recurso de la razón. Las últimas líneas del manifiesto que leí en el gabinete del ministro a mi memoria en el momento de llegar la catástrofe, que amargaba la más pequeña esperanza de que







... para planes, programas y boletines: oficina de  
... Industrial, calle Treinta y Tres núm. 216. 1789-2-16